

La noche de Sabina



una comedia mágica
contada desde una azotea

Aristides Moreno ha compuesto las canciones añadidas al texto de Ignacio del Moral, articulándose así un musical para todos los públicos en el que la materia se volatiliza entre la apariencia y la realidad

A mediados de los años ochenta cuando

Ignacio del Moral escribió *La noche de Sabina*, se levantaban estériles polémicas entre los que defendían un teatro hipertextual y los exclusivistas de las propuestas visuales. En medio de esto,

autores como del Moral, plantean la dialéctica texto dramático/imagen teatral, como síntesis de propuesta escénica contemporánea, capaz de seducir y conectar con el imaginario colectivo de ese fin de siglo que entonces vivíamos. Hoy, cuando aún tenemos la memoria reciente de ese fin de siglo, el teatro ha asumido el sentido de la mezcla y la fusión en el arte, y parece evidente que ninguna opción se excluye entre sí, el texto y la imagen se complementan y el juego prevalece sobre la defensa de un único lenguaje como materia para contar una historia desde el escenario.

El musical de ambiente urbano *La noche de Sabina*, que será estrenado con carácter absoluto en el Teatro Cuyás, ha cobrado forma de gran producción musical en el que la magia interviene para hacer infinitas las sensaciones de los públicos de todas las edades. El cantante Aristides Moreno es el autor de las letras de esta obra del autor donostiarra Ignacio del Moral, coguionista junto al cineasta Fernando León, del celebrado filme *Los lunes al sol*, ganador de la Concha de Oro en el pasado Festival de Cine de San Sebastián. El equipo artístico en el que figuran el actor Quino Falero asumiendo la dirección, el músico Javier Cerpa (dirección musical),

el escenógrafo Gregorio Ucle, la bailarina Natalia Medina (movimientos coreográficos), Beatriz Alonso (canto), José Manuel Guerra (iluminación) y Rosario Alvarez (vestuario), se completa con los músicos que interpretan en directo la quincena de temas de Aristides Moreno.

La jovencísima Nati Vera encarnará a Sabina, *la princesa de los tejados*, a la que acompañarán los actores Tino Sánchez (Gerardo); Blanca Rodríguez (Ermengarda); Salvador Morales (Edelmira); Carmen Sánchez (Crispula) y Luifer Rodríguez (Colombófilo). La obra se desarrolla en un espacio único, evocador y transformable; una azotea de un edificio en un viejo barrio de cualquier ciudad. Es la azotea de Sabina, una adolescente huérfana que vive la edad del tránsito entre lo infantil y el mundo adulto, acompañada de su abuela sorda y un gato tiñoso.

Según el escenógrafo Gregorio Ucle, *desde la azotea de Sabina acertamos a contemplar el firmamento de estrellas donde las sombras se confunden con los fantasmas de la noche. Así comienza la melodía lumínica de nuestro musical que pintará de colores lo que sólo era blanco y negro en un principio. En la azotea se producirán las mágicas mutaciones de la obra, que culmina en artificios de colores*





UNAS BRUJAS BONDADOSAS

Crispula, Ermengarda y Edelmira son tres brujas que aprovechando la conjunción astral se han reunido en la vieja azotea de la joven Sabina para tramar, sin que sirva de precedente, una buena acción. Las tres eligen a la huérfana como beneficiaria de sus bondades, y Sabina les solicita entonces vivir una aventura romántica. Preparan el conjuro y desaparecen cuando entra en escena, corriendo por los tejados, Gerardo, un ladrón que viene huyendo con un collar de diamantes que ha robado. Gerardo le solicita a Sabina que lo esconda de la policía y de la perversa delincuente Vanesa, que ronda la ciudad con su helicóptero. Una vez a salvo, Gerardo se despide de Sabina prometiéndole regresar y como agradecimiento le regala el valioso collar. Tras este obsequio se sucederán las sorpresas y al público le aguarda un desenlace inesperado.

LAS CANCIONES DE ARÍSTIDES

- > Obertura. Presenta el espacio y ubica al espectador en el universo mágico de la noche.
- > Insultar. Reivindica el insulto como forma de comunicación.
- > Algo bueno para hacer. Valora lo relativo que puede llegar a ser lo políticamente correcto.
- > Cuando estés aquí. Un sueño de libertad a los ojos de una adolescente.
- > Tú pide por esa boca. Opciones para ser feliz.
- > El conjuro. Las brujas cantan y bailan.
- > La princesa del tejado. Una forma poética de entender lo cotidiano.
- > La policía inteligente. Describe las cualidades necesarias para ser un agente de la ley.
- > Cada uno nace para una cosa. Reflexión sobre la aceptación de los valores individuales.
- > La vampiresa. Un retrato de Vanesa, la mala del musical.
- > El disimulo. Un tema coral.
- > La conocí en la autoescuela. El primer amor de la adolescencia
- > Llévame contigo. Siempre es reconfortante que alguien piense en ti.
- > Siempre voy a pensar en ti. La línea que divide la apariencia de la realidad es muy estrecha.
- > Sabina. Canción coral sobre una niña con los pies en la tierra y la cabeza llena de sueños.

LOS DESEOS SE CUMPLEN

Quino Falero
Director de "La noche de Sabina"



La noche de Sabina es un cuento, un cuento de hadas, o un cuento de brujas que al fin y al cabo es lo mismo, sólo que las brujas tienen más sentido del humor y, como todos los cuentos, encierra un aprendizaje: que los deseos se cumplen. De un texto teatral como el de *La noche de Sabina* surge

la perfecta excusa para explotarlo a un formato, no menos arriesgado que el teatral en sí mismo, pero más amplio en sus líneas, aquellas del pentagrama musical. Cuando un intérprete canta las palabras de un texto es porque éstas no tienen otro soporte posible que el de la música. A la música le debemos la capacidad inmediata de llamar a los sentimientos, y no le exigimos inteligibilidad, es más, nos dejamos atrapar por ella y a poco que nos queramos dar cuentas seguimos el ritmo con el pie. Es, sin duda, la más participativa de las manifestaciones artísticas.

Abordar la dirección de un musical requiere un trabajo complejo de coordinación de disciplinas artísticas, pero no deja de ser gratificante disponer de los máximos recursos para componer la acción, sobre todo cuando te sabes rodeado de un equipo artístico y de producción que afronta las propuestas con rigor, imaginación y sobre todo mucha, mucha ilusión.

La noche de Sabina conserva, después de diecisiete años de que Ignacio del Moral la escribiera, la ternura de los cuentos, la transgresión de los valores morales de los cuentos tradicionales, el ambiente urbano de los cómic, la inocencia de las comedias de magia y la vigencia de los temas que aborda: el amor, los sueños y el corto espacio que existe entre la apariencia y la realidad.

LA NOCHE DE SABINA,
DE IGNACIO DEL MORAL
Dirección: Quino Falero. Música: Aristides Moreno
Día 12 (20.30 horas),
13 y 14 (19.00 y 22.30 horas)
y 15 (19.00 horas) de diciembre

